

Las políticas económicas de Irán durante la Segunda República (1989-2005): liberalización y privatización



Roberto Marín Guzmán*

Casi treinta años después del triunfo de la Revolución Islámica de Irán el historiador puede hacer un análisis retrospectivo. Se puede observar que el Shah Muhammad Reza Pahlavi intentó modernizar su país en todos los niveles: industrial, productivo, extractivo, la educación, la ley, la separación de Estado y religión, así como la modernización de las estructuras políticas y administrativas del país, la imposición de las categorías y las prácticas capitalistas y muchos otros asuntos que significan occidentalización. No todo, obviamente, era negativo. Sin embargo, los medios que utilizó para lograr sus fines resultaron en su mayor parte equivocados: sobre todo la represión política, las medidas arbitrarias en materia de reforma agraria, la imposición tiránica de la ley, e inclusive la incorporación de leyes contrarias a la *Shari'a*, la enseñanza laica, etc. Las medidas económicas del Shah favorecían solo a los sectores de la élite y a la burguesía y marcaban un profundo antagonismo con una gran masa popular desfavorecida, marginada y proletarizada. Ese injusto reparto de la riqueza fue también causa primigenia de los movimientos populares contra el Shah. Por todo ello se enfrentaron los líderes religiosos fundamentalistas, que vieron en sus gestiones una arbitrariedad, una violación a los principios básicos del Islam y de la Constitución.¹

(ver página siguiente)

Los fundamentalistas shi'itas una vez en el poder, tras el triunfo de la Revolución Islámica de Irán, y de acuerdo con el artículo

* *Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica (1978); Maestría en Historia, con especialidad en el Medio Oriente y en la Historia Islámica, El Colegio de México, México D.F.; Estudios de árabe y cultura árabe en al-Jami'a al-Urdiniyya, (Universidad Jordana), Maestría en Estudios del Medio Oriente, The University of Texas at Austin; Doctorado (Ph.D.) en Historia del Medio Oriente y en Historia Islámica, en The University of Texas at Austin. Título de la Disertación: «The revolt of 'Umar Ibn Hafsun in al-Andalus: A Challenge to the Structure of the State (880- 928)». DOCENCIA: Profesor de Historia de la Cultura, Universidad de Costa Rica; Profesor de Historia de la Cultura, Historia Antigua, Historia del Medio Oriente, Historia Islámica y Lengua Árabe, Universidad de Costa Rica. Profesor Visitante en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México; Investigador Visitante de Fulbright en The University of Texas at Austin, entre otros.*

44 de la Constitución de 1979, establecieron tres sectores económicos con el propósito de lograr una distribución mejor balanceada de la riqueza y en seguimiento de los principios islámicos: el sector estatal, el sector cooperativo y el sector privado. El espíritu de la Revolución dio mayor importancia al sector estatal por lo que la República Islámica de Irán trató de mantener bajo su jurisdicción todas las industrias estratégicas, las de larga escala, el comercio extranjero, la extracción de minerales, la banca, los seguros, los medios de comunicación colectiva, correos, telégrafos, aviación, navieras, carreteras, ferrocarriles, plantas de energía eléctrica, represas y sistemas de irrigación a gran escala.² Por otra parte, se establecía que el sector privado lo constituían las actividades agrícolas, la crianza de animales, la ganadería, industrias y servicios que complementarían las actividades del gobierno. De lo anterior es factible deducir que el sector privado en la República Islámica de Irán, hasta el final de la época de Khomeini, no era para guiar la economía, sino que el nuevo régimen lo guiaba,³ contrariamente y en reacción a lo que se había vivido en la época del Shah Muhammad Reza Pahlavi.

Posteriormente los fundamentalistas con Khomeini a la cabeza enviaron ondas expansivas de la revolución con el propósito de establecer Estados islámicos semejantes en los otros países del área general del Medio Oriente. Debido a estos intentos expansivos de la Revolución Islámica de Irán, así como por su oposición y enemistad hacia Saddam Hussayn, líder de Iraq, estalló la guerra Irán-Irak, de 1980 a 1988, sin duda uno de los enfrentamientos bélicos de mayor impacto en el área.⁴ Khomeini incitaba a las poblaciones shi'itas reprimidas de Irak (más del 60% de la población de este país es shi'ita) a la rebelión contra Saddam Hussayn, así como a todos

1 Para mayores detalles véanse: Hamid Algar, "The oppositional role of the 'ulama' in twentieth century Iran", en Nikki Keddie, *Scholars, Saints and Sufis. Muslim Religious Institutions since 1500*, University of California Press, Berkeley, 1978, pp.231-255. Fred Halliday, *Iran. Dictatorship and Development*, Penguin Books, Middlesex, 1979, passim, en especial pp.110-113. Behrang, *Irán. Un Eslabón Débil del Equilibrio Mundial*, Editorial Siglo XXI, México, 1979, passim, en especial pp.67-68. Robert Graham, *Iran. The illusion of power*, St. Martin's Press, New York, 1980, passim, en especial pp.77-127. Eric J. Hooglund, *Land and Revolution in Iran. 1960-1980*, The University of Texas Press, Austin, Texas, 1982, passim, en especial pp.77-78. F.R.C. Bagley, "Iran in the third quarter of the 20th Century", en *The Muslim World. A Historical Survey*, E.J. Brill, Leiden, 1981, pp.106-142. Hellmut Braun, "Iran in the 19th and 20th Centuries", en *The Muslim World. A Historical Survey*, E.J. Brill, Leiden, 1981, pp.62-105. Yahya Armajani, *Iran*, Prentice-Hall Inc. New Jersey, 1972. Nikki Keddie, *Roots of Revolution. An Interpretative History of Modern Iran*, Yale University Press, New Haven y Londres, 1981, p.17. Richard W. Cottam, "American Policy and the Iranian Crisis", en *Iranian Studies*, Vol. XIII, Nos. 1-4, 1980, pp.279-305. Fred Halliday, *Islam and the Myth of Confrontation*, I.B. Tauris, Londres y New York, 2003, passim. Véanse también: Shah Muhammad Reza Pahlavi, *Answer to History*, Stein and Day Publishers, New York, 1980, passim. Amin Saikal, *The Rise and Fall of the Shah*, Princeton University Press, Princeton, 1980, pp.71-92.

2 Para más información véase: Anoushiravan Ehteshami, *After Khomeini. The Iranian Second Republic*, Routledge, Londres, New York, 1995, pp.88-89.

3 Ehteshami, *After Khomeini. The Iranian Second Republic*, p.89. Así escribió: *In theory, at least, the private sector in the Islamic Republic was not to lead the economy, but to be led.*

los musulmanes en contra de los regímenes, monarquías, repúblicas o dictaduras que no formaran verdaderos Estados islámicos. La posible amenaza de Irán se cernía sobre varios países del Golfo Pérsico. Estos peligros motivaron a los Emiratos Árabes Unidos a formar una unión con otros cinco Estados de la región (Arabia Saudita, Qatar, Kuwait, Bahrain y Omán) para organizar el *Consejo de Cooperación del Golfo* (CCG) en marzo de 1981, con el propósito de lograr una integración económica, política y social en esta zona geográfica.⁵ El principio fundamental del *Consejo de Cooperación del Golfo* era lograr una alianza militar contra el Fundamentalismo Islámico de Irán y luego desarrollar una mayor cooperación económica.⁶ Al mismo tiempo se cuestionaron las posibilidades de defensa de la región. A raíz de ello se dio un acuerdo bilateral en 1982 de defensa con Arabia Saudita y, siguiendo los lineamientos de la política del *Consejo de Cooperación del Golfo*, los Emiratos Árabes Unidos incrementaron sus gastos militares para la defensa de esta área. Por este motivo con frecuencia se señala que el *Consejo para la Cooperación del Golfo* no es una asociación exclusivamente económica, aunque no hay duda de que es una de las experiencias recientes más importantes de cooperación entre países en vías de desarrollo.⁷

4 Para mayores detalles sobre la Guerra Irán-Iraq, véanse: Doris Musalem y Zidane Zéroui (compiladores), *Irán-Irak. Guerra, política y sociedad*, CEESTEM, Editorial Nueva Imagen, México, 1982, passim. Véase también: Gema Martín Muñoz, *Irak, un fracaso de Occidente (1920-2003)*, Tusquets Editores, Barcelona, 2003, passim, en especial pp.101-120. Al respecto escribió las siguientes líneas: *La guerra entre Irán e Irak, también conocida como la primera guerra del Golfo, ha pasado a la historia por ser una guerra completamente inútil, ruinosa para ambas partes y demoleadora en términos humanos. Su inaudita duración de 1980 a 1988, solo se explica porque durante mucho tiempo a nadie le interesó detener el conflicto. En ese marco, Irak se convirtió en un peón estratégico de Occidente y Saddam Husein encontró múltiples apoyos internacionales. La guerra también sirvió para mostrar con crudeza el cinismo y el doble lenguaje de la diplomacia norteamericana en Oriente Medio, y su fracaso continuado a la hora de resolver una contradicción insuperable: hacer de Israel su baza estratégica en la región y mantener al tiempo una estrecha alianza con los Estados árabes de la región.* (pp.106-107). Véanse también: Shahrām Chubin, Charles Tripp, *Iran and Iraq at War*, Tauris, Londres, 1988, passim, en especial pp.117 ss. Dilip Hiro, *The Longest War. The Iran-Iraq Military Conflict*, Paladin, Londres, 1990, passim. Hanns Maull, Otto Pick, editores, *The Gulf War*, Pinter Publishers, Londres, 1989, passim. Charles Tripp, "The Iran and Iraq War and the Iraqi State", en Derek Hopwood, et. al., *Iraq: Power and Society*, St Antony's College, Oxford, Ithaca Press, Reading, Oxford, 1993, pp.91-115. Saddam Hussayn también escribió un libro de propaganda de su guerra contra Irán: Saddam Husseyn, *Thus we should fight the Persians*, Dar al-Ma'mun, Baghdad, 1983. Véase también: Halliday, *Islam and the Myth of Confrontation*, pp.42-73. Véase también: Roberto Marín Guzmán, "Paradiplomacia en el Medio Oriente: El caso de la política internacional de Dubai", de próxima publicación.

5 Atif A. Kubursi, *Oil, Industrialization & Development in the Arab Gulf States*, Croom Helm, Londres, Sydney, Dover, New Hampshire, 1984, passim, en especial pp.4-40. Véase también: Halliday, *Islam and the Myth of Confrontation*, pp.42-73.

6 Para mayores detalles al respecto, véase: *Diccionario LID, Diplomacia y Relaciones Internacionales*, director de obra Alfonso Dastis, LID, Editorial Empresarial, Madrid, 2005, p.114.

7 Para más información sobre las propuestas de cooperación económica del CCG, véase: Kubursi, *Oil, Industrialization & Development in the Arab Gulf States*, passim, en especial pp.4-5, donde señala que el acuerdo económico consiste de siete partes en veintiocho artículos, entre los que

(continúa en la página siguiente)

Durante esos años de ondas expansivas de la Revolución Islámica de Irán, el *Ayatullah* Khomeini desarrolló estrictos programas de nacionalización de todos los recursos y luego también nacionalización-estatización de toda la economía. Tras su muerte en 1989 asumieron el poder los sectores más moderados y con la Segunda República dieron origen a nuevas políticas económicas tendientes a la liberalización y privatización de la economía del país. El propósito de este ensayo es analizar esas políticas económicas de 1989 al año 2005 y estudiar el impacto económico, político y social que han tenido en Irán y sus proyecciones a nivel regional.

La Segunda República de Irán y las transformaciones de la economía: *liberalización y privatización*

Una constante de la época post-Khomeini y el inicio de la Segunda República ha sido la necesidad de reformas económicas y cambios políticos que de hecho no han ido de la mano en los últimos años. Debido a los problemas económicos internos de Irán, la estrategia del gobierno de Hashemi Rafsanjani (1989-1997) se centró en el progreso industrial y en la aceleración del crecimiento económico. Otras de las más importantes prioridades del gobierno de Rafsanjani fue reducir tanto la inflación como el déficit fiscal y obtener un incremento de las inversiones extranjeras para la reconstrucción y desarrollo económico. También se discutió en su administración el aumento de los impuestos, la liberalización y la privatización de la economía, algunos de los asuntos que retomó asimismo la administración de Muhammad Khatami (1997-2005). Todo este proceso lo resumió E. Abrahamian con las siguientes palabras:

Los herederos del Ayatullah Khomeini ya no hablan de reforma agraria, redistribución del ingreso y nacionalización del comercio extranjero... Ahora hablan menos de justicia social y de los derechos de los habitantes

(viene de la página anterior)

destacan la creación de una zona de libre comercio, sin tasas de aduana sobre los productos regionales, un área de mercado común por la cual los ciudadanos de los países miembros del CCG pueden libremente trasladarse, trabajar, ser dueños de propiedades, heredarlas, o legarlas dentro de todos y cada uno de los Estados miembros del CCG, se hace un llamado para la armonización de los planes de desarrollo con el propósito de lograr una completa integración. También se señala una política petrolera común con el propósito de coordinar todas las políticas de industrialización basadas en los recursos petroleros, una política coordinada que lleve al desarrollo industrial de toda la región, lo mismo que cooperación en los proyectos para mejorar y desarrollar la tecnología regional, intercambio de los recursos humanos para evitar la competencia por la escasez de mano de obra y de trabajadores calificados. También se habló en favor de unir los mercados regionales por medio de carreteras, pero también por aire y por barco, con lo cual se integra mucho mejor toda la región. Debe haber una estructura legal común para el comercio y las inversiones en toda la región y también una política común de toda la región para la ayuda al desarrollo. Véase también: Atif A. Kubursi, *The Economies of the Arabian Gulf. A Statistical Source Book*, Croom Helm, Londres, Sydney, Dover, New Hampshire, 1984, passim, en especial pp.18-65.

*pobres de los tugurios, pero hablan más acerca de la productividad, los incentivos a los negocios, las habilidades gerenciales y los mecanismos del mercado libre.*⁸

Los problemas económicos de Irán se manifiestan en un gran número de indicadores, sobre todo en la caída de los ingresos por la exportación de petróleo, como lo muestra la siguiente tabla:

TABLA NUMERO 1

EL PETROLEO Y LA ECONOMIA EN IRAN

INDICADORES	1974	1977	1980	1982	1984	1985	1986	1987	1988
Exportaciones de crudo	5.27	4.86	0.79	1.62	1.52	1.56	1.45	1.69	1.71
Valor exp. de petróleo (billones de \$)	20.9	23.6	13.3	19.2	12.3	13.1	7.2	10.5	8.2
Exp. de petróleo (% del total)	97.0	97.3	94.2	99.0	98.7	98.4	96.3	90.0	89.9
Ganancias por el petróleo per cápita (\$)	653	674	366	457	266	273	143	206	150

Fuentes: OPEP y Banco Central de Irán, en: Anoushiravan Ehteshami, *After Khomeini. The Iranian Second Republic*, p.94.

En los primeros años de la era post-Khumayni la balanza comercial desfavorable también agravó la crisis económica iraní. A lo anterior se pueden agregar los gastos excesivos de Irán en la compra de armamentos en especial por la guerra contra Irak (1980-1988) que también repercutieron en la crisis económica. Para ilustrar estos asuntos véase la siguiente tabla.

TABLA NUMERO 2

GASTOS MILITARES DE IRAN, 1981-1991

AÑOS	BILLONES DE RIALES	MILLONES DE DOLARES
1981	346	12,321
1982	341	10,230
1983	340	8,523
1984	363	8,082

8 E. Abrahamian, "Khomeini: fundamentalist or populist?", en *New Left Review*, Número 186, Marzo-Abril 1991, pp.102-119, p.119.

1985	455	9,705
1986	486	9,339
1987	459	7,679
1988	505	7,353
1989	483	5,747
1990	480	5,306
1991	644	6,125

Fuente: Anoushiravan Ehteshami, *After Khomeini. The Iranian Second Republic*, p.171.

La crisis económica de Irán y el desgaste por la guerra con Irak influyeron en los cambios y en la necesidad, después de la muerte de Khomeini, de difundir los conceptos de privatización, liberalización de la economía y el sistema de mercado libre. Una medida extrema se nota en el aumento desmedido en los impuestos, lo que presenta con claridad la siguiente tabla:

TABLA NUMERO 3 INGRESOS ESTATALES POR IMPUESTOS (BILLONES DE RIALES)

AÑOS	INGRESOS POR IMPUESTOS
1973/74	132.6
1975/76	273.4
1977/78	449.2
1980/81	340.4
1982/83	614.7
1984/85	900.1
1985/86	1035.5
1989/90	1150.0
1990/91	1688.0
1991/92	2097.0
1992/93	2592.0
1993/94	3180.0

Fuente: Anoushiravan Ehteshami, *After Khomeini. The Iranian Second Republic*, p.113.

Las otras propuestas estratégicas de Rafsanjani de apertura para mejorar la situación económica se pueden resumir en los siguientes once planes de reforma:

- 1- Privatización de la industria, de las minas y de las otras actividades productivas industriales y no industriales.
- 2- No regulación de la actividad económica, ni de la banca ni de los servicios financieros.
- 3- Activación, expansión y modernización de la Bolsa de Valores de Teherán.

- 4- Estimular la inversión extranjera directa.
- 5- Empréstitos extranjeros.
- 6- Establecimiento de zonas de libre comercio a lo largo de todo el territorio iraní.⁹
- 7- Devaluación del rial.
- 8- Reducción gradual de los subsidios estatales.
- 9- Liberalización del comercio y volver a ofrecerlo al sector privado.
- 10- Liberalización de los precios.
- 11- Estimular el regreso del capital iraní que salió del país como resultado de la Revolución.¹⁰

El revivir la Bolsa de Valores de Teherán fue uno de los más importantes componentes de la estrategia de liberalización de la economía. El objetivo principal era aumentar la inversión de capital, estimular al sector privado en la reconstrucción del país¹¹ y ofrecer más acciones en la Bolsa de Valores a las unidades del Comité Económico. Para facilitar las transacciones en la Bolsa de Valores se hicieron importantes reformas en el sistema impositivo y en las regulaciones legales. El 49% de las acciones de la Organización Nacional de las Industrias Iraníes se vendieron al sector privado para noviembre de 1990, así como 365.000 acciones de 13 industrias que habían sido desnacionalizadas.¹² El proceso de desnacionalización se aceleró en 1991 y en 1992 y se vendieron 100 billones de riales de la Organización Nacional de las Industrias Iraníes de compañías estatales al sector privado. Un mayor número de esas acciones se vendieron al sector privado de agosto de 1991 a marzo de 1992.¹³ En forma semejante se vendieron al sector

9 Para más información al respecto véanse: Zidane Zéroui, "El Mundo Árabe y el reto de la Globalización", en *Revista Estudios*, Número 16, 2002, pp.41-45. Roberto Marín Guzmán, "El Fundamentalismo Islámico y su reacción contra la globalización", en Beluce Bellucci, *Cultura, Poder e Tecnología: Asia e África face à globalização*, Editora da Universidade Candido Mendes, Rio de Janeiro, Brasil, 2001, pp. XI/1-XI/23. También: Roberto Marín Guzmán, "Religión y globalización. La defensa de los valores culturales propios: el caso del Fundamentalismo Islámico", en *Revista Estudios*, No. 16, 2002, pp. 47-63.

10 Para más información véase: Ehteshami, After Khomeini. *The Iranian Second Republic*, pp.104-105.

11 Ehteshami, After Khomeini. *The Iranian Second Republic*, pp.104-105.

12 Para más detalles, véase: Ehteshami, After Khomeini. *The Iranian Second Republic*, pp.104-105.

13 Véase: Ehteshami, After Khomeini. *The Iranian Second Republic*, p.105. Para mayores detalles véanse también: Roberto Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo. Análisis de Casos*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2000, primera reimpresión 2001 y segunda reimpresión 2005, pp.53-108. Roberto Marín Guzmán, "Irán Contemporáneo: de la Monarquía a la República Islámica. Análisis de las luchas sociales y de la alternativa religiosa shí'ita frente al secularismo", en *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, Número 14, 2003, pp.91-126. Roberto Marín Guzmán, *El Derrumbe del Viejo Orden en Irán. Ensayo histórico sobre la caída de la dinastía Pahlavi (1925-1979)*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 1989, passim.

privado acciones estatales de la Organización para Promover y Renovar las Industrias. Para 1992 y 1993 el Banco de Industria y Minas vendió al sector privado 35 de sus fábricas afiliadas, por medio de la Bolsa de Valores. También se establecieron planes para vender 60 fábricas más para el período 1992-1993.¹⁴

El proceso continuó y en los años siguientes de la administración de Rafsanjani el 50% de las acciones que tenía la Bolsa de Valores eran de compañías que habían pertenecido al Estado bajo la Organización Nacional de las Industrias Iraníes y se vendieron al sector privado. Parte del mismo propósito de desnacionalización se dio en las compañías mineras estatales que vendieron al sector privado muchas de sus acciones. Además, con el propósito de estimular la participación privada en el sector minero la Compañía Nacional Iraní de Acero dio asistencia financiera y técnica a los empresarios privados. Ya para julio de 1992, 1400 minas de un total de 2100 se habían transferido al sector privado y las restantes 700 iniciaron rápidamente el camino hacia la privatización.¹⁵

El propósito de los gobiernos, primero el de Rafsanjani y luego el de Khatami era ampliar las posibilidades de la economía del país y no hacerlo exclusivamente dependiente de la exportación de hidrocarburos.

En 1994, no obstante los programas ya impuestos para la privatización, el ministro de minas y metales anunció que las exportaciones de minerales y metales habían generado un ingreso de \$1400.000.000 durante el período 1991-1994.¹⁶ Para 1995 el ministerio retenía el control de solo tres grandes minas que a su vez requerían de una enorme inversión. El valor de las exportaciones de minerales y metales creció cerca del 50% en el período

1997-1998 y aumentó aún más en el período 1998-1999.¹⁷ La industria automovilística en manos estatales también experimen-

14 Para más información véase: Ehteshami, *After Khomeini. The Iranian Second Republic*, p.105. Para mayores detalles véanse también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, pp.53-108. Marín Guzmán, "Irán Contemporáneo: de la Monarquía a la República Islámica. Análisis de las luchas sociales y de la alternativa religiosa shi'ita frente al secularismo", pp.91-126. Marín Guzmán, *El Derrumbe del Viejo Orden en Irán*, passim.

15 Para más información véase: W.B. Fisher, "Iran", en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa*, 2000, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2000, pp.470-543, en especial p.509.

16 Cfr.: Fisher, "Irán", p.509.

17 Para mayores detalles véase: Fisher, "Irán", p.509. Las exportaciones juegan un papel muy importante en la economía de Irán, no solo de minerales y metales, sino también de productos industriales. En noviembre de 1996 en su discurso en el Majlis por el presupuesto, el presidente Rafsanjani habló sobre el incremento en las exportaciones de artículos industriales y señaló que el valor de las exportaciones había aumentado considerablemente y se proyectaba que alcanzaría \$1500.000.000 en el período 1996-1997. Para mayores detalles véase también: Fisher, "Irán", p.511.

tó el proceso de desnacionalización desde 1992. En los gobiernos de Rafsanjani y de Khatami la industria automovilística, principalmente de ensamblado de automóviles de industrias occidentales o japonesas, como la Nissan, por ejemplo, se expandió considerablemente en Irán.¹⁸ Lo mismo se puede decir de las industrias pesadas,¹⁹ de las industrias farmacéuticas y de las industrias petroquímicas. Todavía las tres industrias básicas de Irán son el acero, los petroquímicos y el cobre. Asimismo, los planes estatales estimularon al sector privado para que tomara bajo su control la generación y distribución de electricidad, ya que a raíz de la Guerra Irak-Irán muchas plantas eléctricas fueron objetivos militares de los ataques iraquíes y el gobierno en los años siguientes debió de invertir masivamente para la reconstrucción de esas plantas y para la generación de electricidad. Como resultado de todo ello la compañía eléctrica estatal *Mapna* firmó en mayo de 1999 un acuerdo valorado en \$1000.000.000 con *Ansaldo Energia* de Italia para proveer 30 turbinas de gas con una capacidad agregada de 4.700 MW, para producción de electricidad en el sur de Irán.²⁰ El mismo proceso de privatización se puede observar para las industrias pesquera, lechera, producción de carne y otros alimentos.

Los gobiernos de Rafsanjani (1989-1997) primero y luego los de Khatami (1997-2005) estimularon al sector privado a participar en la exportación, para lo que se generaron grandes incentivos, como el devolver al exportador el 11% de los ingresos por exportación. Con el mismo propósito de obtener mayores inversiones, sobre todo extranjeras, se permitió, con una nueva legislación, que las compañías extranjeras llegaran a poseer hasta el 49% de las acciones de una empresa. Esto contrasta enormemente con el 35% que se permitía en la época del Shah. Por esta razón Nourbakhsh, ministro de economía y finanzas del gobierno de Rafsanjani, aseguró que en Irán no existían límites para la inversión extranjera, no obstante lo estipulado en el artículo 81 de la Constitución que prohíbe el establecimiento de compañías o instituciones de intereses extranjeros en Irán. El que no existiera límites en la inversión foránea se afirmaba con el objetivo de atraer mayores inversiones extranjeras, ya que Irán padecía una grave escasez de capital.²¹

18 Para más información véase: Fisher, "Irán", p.511.

19 Véase: Ehteshami, After Khomeini. The Iranian Second Republic, p.107.

20 Para mayor información confróntese: Fisher, "Irán", p.512.

21 Ehteshami, After Khomeini. The Iranian Second Republic, pp.110-111. Para mayores detalles véanse también: Marín Guzmán, El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, pp.53-108. Marín Guzmán, "Irán Contemporáneo: de la Monarquía a la República Islámica. Análisis de las luchas sociales y de la alternativa religiosa shí'ita frente al secularismo", pp.91-126. Marín Guzmán, El Derrumbe del Viejo Orden en Irán, passim.

Simultáneamente a estos proyectos y con fines semejantes se establecieron en Irán dos zonas de libre comercio en el Golfo Pérsico (en las islas de Qeshm y Kish), así como otras en distintas regiones del territorio.²² Rafsanjani aseguró que esas zonas de libre comercio servirían como el puente entre las industrias nacionales y las extranjeras.²³ Para 1995 se reportó que la zona libre de Qeshm había atraído \$4.000.000.000 procedentes de 541 inversionistas que tenían grandes proyectos como la construcción de plantas de hierro-manganeso y una planta para estaño.²⁴

Siguiendo los mismos principios de una apertura al mundo y un desarrollo del capitalismo, Irán solicitó en 1993 ser miembro del GATT (General Agreement on Tariffs and Trade).



Como parte de la liberalización se dieron nuevas medidas al sistema bancario, aunque muchos se oponían a desnacionalizar la banca dado el poder y la influencia que se pueden ejercer por medio de los bancos y las finanzas. Para 1991 se autorizó a los bancos a abrir cuentas en monedas extranjeras, tanto en Irán como en sus agencias fuera

del país. También se les permitió pagar intereses (se les llama beneficios) a todas esas cuentas y lograr el reconocimiento internacional de las tarjetas de crédito *Visa* y *Mastercard*. Para esto se ha estimulado también el regreso de los ciudadanos iraníes que emigraron durante la Revolución, así como la reinversión de sus capitales en la nueva economía del país. En medio de todos estos cambios económicos que experimentaba la economía iraní a principios de la década de 1990 (en enero de 1991) se dieron tres distintos tipos de cambio del rial: el oficial, 70 riales por un dólar; el competitivo, 600 riales por un dólar y el flotante, 1.600 riales por un dólar. El oficial era para los artículos esenciales y los productos agrícolas, defensa e importaciones estratégicas; el competitivo para las transacciones en el sector de producción, materia prima y repuestos de maquinarias; el flotante para el comercio, los servicios y los viajeros. Esto permitió que ya para el 13 de abril de 1993 el Banco Central declarara que el rial era totalmente convertible. De esta forma el Gobernador del *Bank Markazi*, Muhammad Hussayn Adeli anunció que cualquier persona que necesitara mo-

22 Para mayores detalles véanse: Zéraoui, "El Mundo Árabe y el reto de la Globalización", pp. 41-45. Fisher, "Irán", p.518. Marín Guzmán, "El Fundamentalismo Islámico y su reacción contra la globalización", pp. XI/1-XI/23. También: Marín Guzmán, "Religión y globalización. La defensa de los valores culturales propios: el caso del Fundamentalismo Islámico", pp. 47-63.

23 Citado por Ehteshami, After Khomeini. The Iranian Second Republic, p.111. Véase también: Fisher, "Irán", pp.518-519.

24 Para más información y detalles véase: Fisher, "Irán", p.519.

neda extranjera podía ir a cualquier banco estatal y adquirir divisas foráneas. Señaló que 32 sucursales de bancos estatales en Teherán podían vender hasta \$5.000 a cualquier persona que lo solicitara, sin necesidad de presentar documentos. Sin embargo, muy pronto se notó que esas políticas eran perjudiciales para la economía del país, por lo que se revirtieron en noviembre de 1993. A partir de ese momento el gobierno empezó a poner muchas limitaciones para la adquisición de moneda extranjera.²⁵

Ninguno de estos proyectos fue fácil e Irán tuvo que enfrentar numerosos retos. En primer lugar, la caída de los precios del petróleo a raíz de la Guerra del Golfo (1991) afectó directa y considerablemente a la economía irania. Por esta razón tuvieron que implementarse tres devaluaciones del rial y debieron cortarse drásticamente muchos de los derechos aduaneros y las exoneraciones. Todo esto a su vez dañó a las industrias locales y provocó serias protestas de los industriales. Ya para finales de 1993 el rial se había devaluado a 1730 riales por un dólar. En noviembre de 1993 pasó a 1920 y llegó a 2190 riales por un dólar hacia el 24 de diciembre de 1993. Esto obligó al gobierno a introducir regulaciones al sistema bancario para estabilizar el rial y para conservar el intercambio extranjero. Muchos otros proyectos de desarrollo económico tuvieron que suspenderse y la inflación alcanzó un 35% en 1993.²⁶

La alta inflación y los problemas económicos que ésta genera provocaron escasez de capital y materia prima en las industrias. Algunas fábricas tuvieron que cerrar, dejando muchos desempleados, lo que afectó a la población iraní, en especial a aquellos de más bajos ingresos. El gobierno de Rafsanjani debió abocarse a la solución del desempleo, que logró reducirlo de 11.4% en el último cuarto de 1993 a 10% para finales de 1994. También el gobierno se concentró en la reducción del alto crecimiento de la población, que logró reducirse de 2.3 a 1.8 para mediados de la década de 1990.²⁷ El gobierno de Rafsanjani también logró disminuir el déficit fiscal. Para ello tuvo que llamar por teléfono al Rey Fahd de Arabia Saudita y al Shaykh al-Sabah de Kuwait en septiembre de 1993 con el propósito de llegar a un acuerdo sobre el aumento del precio del petróleo, con lo cual Irán incrementaría sus ingresos.

Los problemas económicos que padeció Irán durante la década


25 Fisher, "Iran", p.518.

26 Ehteshami, After Khomeini. *The Iranian Second Republic*, pp.116-117. Para más información véase: Fisher, "Irán", *passim*.

27 Ehteshami, After Khomeini. *The Iranian Second Republic*, p.115. Para mayores detalles véanse también: Marín Guzmán, *El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo*, pp.53-108. Marín Guzmán, "Irán Contemporáneo: de la Monarquía a la República Islámica. Análisis de las luchas sociales y de la alternativa religiosa shi'ita frente al secularismo", pp.91-126. Marín Guzmán, *El Derrumbe del Viejo Orden en Irán*, *passim*.

de 1990 se agravaron por algunos desastres naturales como terremotos e inundaciones. El terremoto de 1990 causó daños calculados en \$7 billones. A ello hay que agregar la llegada de gran número de refugiados afghanos. Según ACNUR a Irán arribaron más de 4.5 millones de refugiados afghanos.²⁸ Irán ha tenido una ayuda internacional mínima, lo que ha significado un gran desgaste económico para el país en tan noble esfuerzo. Irán ha ido incorporando y asimilando en su sociedad a la mayoría de estos refugiados. Es oportuno recordar que muchos afghanos ingresaron a Irán ilegalmente durante la época del Shah.²⁹ A muchos los contrataban como mano de obra rural y les pagaban salarios más bajos que a los iraníes, lo que había ido agravando el resentimiento rural. Por ello en 1979 las autoridades de la República Islámica de Irán obligaron a los afghanos ilegales a regresar a su país. La llegada de refugiados afghanos a Irán se da con mayor constancia a partir del segundo semestre de 1979 y el inicio de 1980, proceso que continuó en los años siguientes. Aunque el número de refugiados afghanos en Irán descendió en la década de 1990, ha aumentado considerablemente a raíz de la invasión Occidental a Afghanistan en octubre de 2001. Según información reciente de ACNUR en Irán hay 920.000 refugiados afghanos, a lo que hay que agregar un número mayor, de más de un millón de otros inmigrantes afghanos, tanto legales como ilegales.³⁰ Ya desde el año 2002 Irán y Pakistán han insistido en la repatriación de muchos afghanos y desde Irán se han repatriado a más de 600.000.³¹

Como parte de la liberalización, de acuerdo con la economía neoclásica que se difundió en el país durante esos años, era necesario "racionalizar" la burocracia. Para el gobierno de Rafsanjani, si se lograba reducir la burocracia, el sector privado adquiriría mayor confianza, pues esto traería a su vez mayor estabilidad y prosperidad económica. El asunto de la burocracia ha sido un símbolo de la Revolución, por lo que su limitación ha generado grandes controversias dentro del régimen.

*L*a burocracia en Irán creció de 800.000 personas en el período 1977/1978 a 2.000.000 de personas para el período 1992/1993.³² 

28 ACNUR, *Afganistán: Refugiados. Una crisis interminable*, No. 96, II, 1997, pp.3-16.

29 Según el Shah Muhammad Reza Pahlavi en su *Answer to History*, (Stein and Day Publishers, New York, 1980, p.133) Irán también ayudaba a Afghanistan cuando este último país tenía dificultades económicas.

30 Para mayores detalles véase la página de ACNUR: http://www.acnur.org/index.php?id_pag=7338.

Según los expertos, para que la economía pudiera seguir su proceso de expansión era necesario implementar planes de reducción de la burocracia, los que empezaron a ponerse en práctica en la propuesta de unión de tres ministerios de industrias (ministerio de industrias, ministerio de industrias pesadas y ministerio de minas y metales). El *Majlis* en septiembre de 1994 aprobó la legislación para unir el ministerio de industrias pesadas con el ministerio de industrias, pero rechazó la propuesta de incluir en esta unión al ministerio de metales y minerales, aduciendo que se requería de un ministerio en estas materias, con el propósito de desarrollar la exportación de minerales como uno de los principales productos de consumo en el extranjero. Estas exportaciones generarían grandes dividendos al país. Por estos motivos este ministerio se ha mantenido como tal. También están en este proceso los ministerios de construcción y agricultura. Asimismo el gobierno de Rafsanjani intentó eliminar la duplicidad de funciones con los mismos propósitos. Todavía es difícil prever el impacto de estas reformas y la magnitud de los cambios que puedan generar, pero las transformaciones las puso en marcha Rafsanjani y Khatami las continuó.³³

En términos generales se puede observar que después de una década de privatización y de liberalización de la economía, du-

31 Véase: http://www.acnur.org/index.php?id_pag=1848. El gobierno iraní ha insistido en la expulsión de los afganos ilegales, lo que ha generado tensiones con el gobierno de Afganistán. ACNUR, así como la misión de la ONU en Afganistán (UNAMA) insisten en la necesidad de ayudar y desarrollar las estructuras necesarias para la repatriación de los afganos que han estado ilegalmente en Irán, así como de un número de los que desean regresar a su país, tras su condición de refugiados en Irán. El propósito es que no sea solo una repatriación o deportación de los afganos ilegales en Irán, sino una actividad coordinada con el gobierno afgano, debido a los problemas de la inseguridad que todavía se viven en Afganistán, la pobreza de su gente, la falta de agua, vivienda, recursos y trabajo. Para más información véase: UNHCR Global Appeal 2008-2009, pp.260-262, donde se asegura que: More than 46 per cent of returnees face housing problems, and some 28 per cent of returnee households report that they do not have a stable income. El gobierno de Irán, por medio del presidente del parlamento del país, Gholamreza Haddad, asegura que en Irán hay más de un millón de afganos ilegales. Para más información al respecto véase: <http://www2.irna.ir/es/news/view/line-39/0705116229130840.htm>, donde explica las difíciles condiciones de los que retornan a Afganistán: La ACNUR calcula en cinco millones el número de afganos que ha regresado a su país desde la caída del régimen talibán, un millón de ellos sólo a Kabul, donde muchos pueblan las colinas que circundan la ciudad y habitan en improvisadas viviendas sin suministro de agua ni electricidad, sobreviviendo de trabajos esporádicos. Diversas autoridades iraníes acusan a los Estados Unidos de ser los culpables de la situación en Afganistán. Así, el ministro del interior, Mustafa Purmohammadi, aseguró en una conferencia de prensa: En las tres últimas décadas hemos dado cobijo a más de dos millones de afganos que emigraron a Irán a raíz de la invasión soviética, primero, y de los conflictos internos, después. No obstante, en virtud de una ley aprobada por la ONU y para mejorar la situación del país, ahora hemos puesto en marcha un plan para repatriarlos a todos... Purmohammadi puso de relieve que no existen razones para que algunos vengan de la otra punta del planeta a Afganistán y sea el pueblo de Irán el que lo pague, y declaró: La comunidad internacional debería de reaccionar y las autoridades norteamericanas, el ISAF, la OTAN y aquellos países europeos que tienen desplegados efectivos militares en suelo afgano deberían responder por la situación de Afganistán y por la emigración de su gente. Véase: <http://www2.irna.ir/es/news/view/line-39/0705116229130840.htm>.

32 Ehteshami, After Khomeini. The Iranian Second Republic, pp.121-122.

33 Para mayores detalles véase: Fisher, "Irán", pp.509-510.

rante la época de Rafsanjani y los primeros años de la administración de Khatami, la riqueza y las oportunidades se han ido alejando cada vez más de los desposeídos y se han concentrado con toda firmeza en la burguesía y sus aliados de la clase media. Todo esto se nota con mayor claridad en la no regulación estatal de los precios de los alimentos y otros productos y servicios básicos, no obstante el hecho de que el gobierno, consciente de su políticas sociales, mantiene los subsidios a ciertos alimentos y productos básicos, todo lo cual parece una gran paradoja dentro del sistema. Sus altos costos obviamente afectan más a los sectores menos favorecidos de la sociedad.

Con las reformas de liberalización y privatización el sistema ha contribuido a que la burguesía obtenga un repunte, más riqueza y mayor influencia, tal como queda reflejado, para finales de la década de 1990, en el hecho de que en la cúspide de la pirámide social el 10% de los habitantes recibía el 42% del ingreso nacional, y en la parte baja de la pirámide, el 20% de la población recibía el 4% del ingreso nacional.

Después de la muerte de Khomeini (1989) cuando los grupos más moderados pasaron al control del poder en Irán, y tras los gobiernos de Rafsanjani, los dos períodos de Muhammad Khatami (1997-2005) fueron los de mayores intentos de apertura hacia el Occidente. El presidente Khatami fue el más abierto de todos e inclusive anunció el posible reinicio de relaciones con Estados Unidos. Khatami también llevó a cabo una mayor apertura de Irán, con todo lo que esto podría significar de cambios o aún contradicciones con los principales fundamentos de la Revolución Islámica de Irán. El triunfo de los moderados en las elecciones municipales del 26 de febrero de 1999 (en Teherán, por ejemplo, los moderados de Khatami ganaron 15 escaños del concejo municipal) es

prueba de que los sectores reformadores estaban en ese momento tomando control del poder,³⁴ pero no debemos olvidar que en Irán existen cinco grandes e importantes instituciones además del *Majlis* (Parlamento) que se controlan mutuamente y que toman las decisiones, dentro del sistema del *Vilayat-i Faqih* fundado por Khomeini.³⁵ Estas cinco instituciones son:

34 Para más información véase el cable noticioso de AFP y de AP publicado en *La Nación*, 9 de marzo de 1999, p.18A.

35 Para mayores detalles véase: Halliday, *Islam and the Myth of Confrontation*, pp.61-62. Halliday asegura: The concept of velayat-i faqih, as elaborated by Khomeini is therefore a forthright attempt to legitimize governance by Shi'ite clergy in the temporal as well as the spiritual realm. (p.62).

- 1- La Oficina del *Marja'-i Taqlid (Vilayat-i Faqih)*. De acuerdo con la Constitución de Irán, el funcionario encargado de esta oficina está por encima de la ley. Es la persona que tiene la última palabra. Actualmente esta oficina esta dirigida por el *Ayatullah Khamenei*.³⁶
- 2- El Comité de Expertos. Esta es una institución religiosa.
- 3- El Comité de Protección del Sistema Islámico de Gobierno. Sus miembros no son necesariamente del grupo de los '*ulama*'. Esta institución supervisa al gobierno y su organización, pero no pone en peligro en ningún momento el sistema del *Vilayat-i Faqih*.
- 4- El Sistema Judicial. Esta institución de hecho constituye un poder independiente.
- 5- La Presidencia de la República. Junto con el Gabinete gobierna Irán.

Un asunto interesante que nos mueve a la reflexión es que a pesar del poder que le otorga la Constitución a Khamenei, y su liderazgo religioso, no fue capaz de dirigir los asuntos diplomáticos de Irán durante la administración de Khatami. Estas decisiones quedaron en manos de Khatami, así como los asuntos administrativos. Lo anterior nos deja percibir que en primer lugar el *Ayatullah Khamenei* no tiene ni el carácter, ni la fuerza, ni el apoyo popular que tuvo el *Ayatullah Khomeini* y que durante las administraciones de Khatami, pero sobre todo durante su segundo período de gobierno (2001-2005) las estructuras de poder y las relaciones entre las cinco instituciones reseñadas más arriba se modificaron. El presidente Khatami, con apoyo popular y con habilidad política pudo, sin entrar en profundas controversias con los líderes del *Marja'-i-Taqlid*, ni del Comité de Expertos, convencerlos de la importancia y de la viabilidad de sus proyectos. De todo esto se pueden inferir los cambios políticos y las fuerzas de poder que se movían en Irán. También durante la presidencia de Khatami quedó evidente que se recobraba, en última instancia, la importancia del apoyo popular. A este respecto bástenos recordar, por ejemplo, la forma en que Khatami ascendió a la Presidencia: El Comité de Expertos, en alianza con el *Ayatullah Khamenei* nominaron como candidato a la presidencia a 'Ali Akbar Nateghnuri (Nateq Nouri), que pasó a ser el candidato oficial de los '*ulama*'.³⁷ El otro aspirante a la Presidencia que actuaba como candidato independiente y que gozaba de gran aceptación popular era Muhammad Khatami. Hubo otros candidatos, pero no tuvieron tanta fuerza política.

36 Para mayores detalles al respecto, véase: Halliday, *Islam and the Myth of Confrontation*, p.69.

37 Fisher, "Irán", pp.487-488.

En las elecciones en que cerca de 30 millones de iraníes votaron, el triunfo de Khatami fue una gran sorpresa, pues no contaba con todo el respaldo de los `ulama' y más bien derrotó al candidato del Comité de Expertos.³⁸ Khatami obtuvo el 69.1% de los votos en las elecciones del 23 de marzo de 1997 y asumió el poder en agosto de ese año.³⁹



Desde su llegada al poder Khatami tuvo un gran apoyo popular, lo que nos permite inferir que en ese momento la gente en general deseaba mayor moderación en el liderazgo de Irán. No hay duda de que el *Ayatullah* Khamenei sigue siendo el líder espiritual, al punto que con frecuencia afirma: "Yo soy el representante del *Imam*. Todos deben obedecer mis órdenes".⁴⁰ Sin embargo, los cambios que empezaron a tomar lugar, en especial los intentos de una apertura hacia Occidente, significaban una gran transformación y un reto extraordinario, en especial tendientes a lograr re-abrir relaciones con Estados Unidos, aunque esto todavía no se ha logrado plenamente.

De acuerdo con la Constitución, el *Ayatullah* Khamenei controla el ejército y el ministerio de relaciones exteriores. Por estos motivos Khamenei se opuso a Khatami, entonces presidente de la República, por los intentos del presidente de llevar a cabo una apertura hacia Occidente, en especial hacia los Estados Unidos y también debido a su visita a Italia y al Vaticano (9 de marzo de 1999). Con relación a la posible apertura de relaciones con los Estados Unidos el *Ayatullah* Khamenei afirmó que Irán no tenía ninguna necesidad de entablar nexos con Washington y que el país no ganaría nada de su apertura hacia Occidente. Cuando Khatami anunció las posibles relaciones con Estados Unidos, de inmediato esta potencia señaló que veía una actitud positiva de Irán hacia Occidente, pero que debía de abrirse un diálogo para

38 Para más información véase: *Ettela'at*, viernes 7 de noviembre de 1997. También: Entrevista al doctor Hafez Farmayan, profesor de Historia de Irán y de Historia del Medio Oriente en The University of Texas at Austin. Austin, Texas, 15 de enero de 1998 (No. 1). Entrevista al doctor Hafez Farmayan, profesor de Historia de Irán y de Historia del Medio Oriente en The University of Texas at Austin. Austin, Texas, 24 de septiembre de 2003 (No. 2). Entrevista al doctor Hafez Farmayan, profesor de Historia de Irán y de Historia del Medio Oriente en The University of Texas at Austin. Austin, Texas, 14 de enero de 2004 (No. 3).

39 Fisher, "Irán", p.487.

40 *Ettela'at*, viernes 7 de noviembre de 1997. Entrevista al doctor Hafez Farmayan, Austin, Texas, 15 de enero de 1998 (No. 1). También: Entrevista al doctor Hafez Farmayan, profesor de Historia de Irán y de Historia del Medio Oriente en The University of Texas at Austin. Austin, Texas, 24 de septiembre de 2003 (No. 2). Entrevista al doctor Hafez Farmayan, profesor de Historia de Irán y de Historia del Medio Oriente en The University of Texas at Austin. Austin, Texas, 14 de enero de 2004 (No. 3). Agradezco al doctor Hafez Farmayan, de The University of Texas at Austin, todo su apoyo, sus consejos y la información proporcionada.

discutir tres puntos claves: armas atómicas, terrorismo y los procesos de paz en el Medio Oriente. Para Khatami estas eran condiciones muy difíciles para iniciar el diálogo, ya que Irán tiene un concepto muy distinto de terrorismo del que maneja la política exterior de Washington. Por otro lado, desde hace décadas Irán considera que los procesos de paz en el Medio Oriente están muertos.⁴¹ El asunto nuclear es y ha sido un tema muy difícil y polémico. Por otra parte, para Estados Unidos, aún en la época de Khatami, Irán seguía involucrado en apoyar el terrorismo internacional, en especial por el financiamiento al *Hizb Allah* en el Líbano y al *Hamas* en Palestina.⁴²

Otro asunto muy relevante en esta materia fue la visita del ministro de relaciones exteriores de Italia, Lamberto Dini, a Teherán en marzo de 1998, ya que sus declaraciones tuvieron un gran impacto tanto a nivel nacional como internacional. En su discurso Dini aseguró que Irán no estaba involucrado en ninguna actividad terrorista y que sus programas armamentistas no significaban ninguna amenaza.⁴³ Se ha señalado que los motivos de estas opiniones del ministro Dini obedecían a los intereses económicos italianos en Irán.

Dentro de los éxitos en materia de relaciones exteriores del gobierno de Khatami, éste logró acercar a Irán con Arabia Saudita, al mismo tiempo que se limaron muchas asperezas. En el pasado Irán había criticado con gran severidad la forma en que Arabia Saudita custodiaba los lugares santos del Islam, es decir, la Meca y Medina y su alianza con Estados Unidos para asuntos de seguridad.⁴⁴ Para mayo de 1998 Irán y Arabia Saudita firmaron un amplio acuerdo de cooperación que tenía una gran gama de aspectos, desde asuntos económicos claves a intercambios culturales y competencias deportivas.⁴⁵ Inclusive el presidente Khatami

41 Fisher, "Irán", p.489.

42 Sobre el Hizb Allah véanse: Daniel Sublaman, traducción al árabe de 'Amad Fawzi Sha'ibi, *Qawa'id Jadida li'l-La'ba. Isra'il wa Hizb Allah ba'da al-Insihab min Lubnan, al-Dar al-'Arabiyya li'l-'Ulum, Maktaba Madbuli, Beirut, 2004, passim. Roberto Marín Guzmán, La Guerra Civil en el Líbano. Análisis del Contexto Político-Económico del Medio Oriente, Editorial Texto, San José, 1985 (segunda edición 1986), passim, en especial pp.268 ss. Marín Guzmán, El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, pp.279-360. Fisher, "Iran", p.490. Sobre el Hamas véanse: Ziad Abu Amr, *Islamic Fundamentalism in the West Bank and Gaza. Muslim Brotherhood and Islamic Jihad*, Indiana University Press, Bloomington, 1994, passim. Marín Guzmán, El Fundamentalismo Islámico en el Medio Oriente Contemporáneo, pp.191-225. Roberto Marín Guzmán, "La alternativa religiosa frente al secularismo. Origen, desarrollo y aspiraciones del Fundamentalismo Islámico en Palestina", en *Estudios de Asia y África*, Vol. XXXIV, Número 2 (109), 1999, pp.295-323.*

43 Fisher, "Irán", p.490.

44 Fisher, "Irán", p.491. Para mayores detalles véase también: Halliday, *Islam and the Myth of Confrontation*, passim, en especial pp.71-72. Khomeini también criticaba a Arabia Saudita, señalando que los gobernantes eran corruptos.

45 Fisher, "Irán", p.491.

en mayo de 1999 visitó Arabia Saudita, donde se discutieron muchos asuntos importantes como la seguridad en la región, la producción y los precios del petróleo, así como la situación de Irak, entre otros temas.

¿Por qué razones Irán deseaba esta apertura y reiniciar relaciones con Occidente? Al dar respuesta a esta pregunta es factible percibir dos motivos principales. Por una parte, como ya se ha señalado, las razones políticas y las brechas que quedaron en el poder en Irán que algunos más moderados supieron aprovechar. Por otra parte, están las razones económicas, que parecen ser las más importantes. Al responder a la pregunta desde el punto de vista económico debemos tener presente que los intentos de Khatami no eran nuevos en Irán, pues ya desde el corto período de gobierno de Moussavi y en los dos períodos de administración de Rafsanjani se desarrollaron los programas de apertura, liberalización y desnacionalización de la economía irania, como ya se explicó.

Para Khatami, sus planes de apertura de la economía y también de las relaciones con Occidente obedecían a su deseo de que Irán no se quedara atrás en la globalización y que se involucrara de lleno en los asuntos económicos mundiales.

Las Repúblicas ex-Soviéticas del Asia Central, nacidas a la vida independiente al inicio de la década de los noventa, han tenido una gran influencia irania.⁴⁶ Irán también ha manifestado un gran deseo de invertir en esas nuevas Repúblicas donde la mayoría de la población es musulmana. Para lograr una mayor participación en esta zona debía competir con Turquía, que a su vez ha mostrado un gran interés en los habitantes de ori-

gen turco de esta vasta región.⁴⁷ Una de las principales formas que empleó Irán para acercarse a esas cinco Repúblicas ex-Soviéticas ha sido por medio de la Organización de Cooperación Económica (OCE) que, tras ratificar en 1992 el pacto con Pakistán y con Turquía –pacto que venía de la época del Shah Muhammad Reza Pahlavi– se expandió para incluir esas cinco nuevas Repúblicas. La

46 Estas cinco Repúblicas ex-Soviéticas son: Kazakhtán, Uzbekistán, Turkmenistán, Tajikistán y Kirguistán. Véase también: Shireen T. Hunter, *Iran and the World. Continuity in a Revolutionary Decade*, Indiana University Press, Bloomington & Indianapolis, 1990, passim, en especial pp.21-35. Fisher, "Irán", pp.515-521.

47 Con relación a la región general del Asia Central véanse: Gavin Hambly, *Asia Central*, Editorial Siglo XXI, Madrid, 1972, passim. Edward Allworth, et. al., *Central Asia. 120 years of Russian rule*, Duke University Press, Durham y Londres, 1989, passim, en especial pp.60-131 y pp.527 ss. Michael Mandelbaum, *Central Asia and the World*, Council on Foreign Relations Press, New York, 1991, passim, en especial pp.17-46 y pp.177-206. Con relación a la presencia de movimientos fundamentalistas islámicos en Asia Central y la participación de Irán, véase: Mohammad Mohaddessin, *Islamic Fundamentalism. The New Threat*, Seven Locks Press, Washington, D.C., 1993, passim, en especial pp.67-81.

OCE manifestó el propósito de proveerles de nuevas formas y lazos de comunicación con el mundo exterior, accesos a nuevos mercados y fuentes de inversión. Irán asimismo proponía asesorar a esas Repúblicas en muchos otros temas.⁴⁸

Junto a todo lo anterior hay que tener presente que Estados Unidos en la época en que Khatami era presidente de Irán, igualmente tenía muchos intereses en esas naciones del Asia Central. Irán también deseaba que el petróleo de las zonas del Mar Caspio saliera al mercado mundial a través del territorio iraní, utilizando la infraestructura ya existente de oleoductos, ferrocarriles y carreteras, y que se dirigiera hacia los puertos iraníes del Golfo Pérsico, principalmente hacia Bandar 'Abbas. En opinión del entonces presidente Khatami todo esto favorecería considerablemente a la economía iraní. Desde esta perspectiva, los intentos de reiniciar las relaciones con los Estados Unidos beneficiarían a ambas naciones y por extensión también a las Repúblicas petroleras del Asia Central.

Irán durante la administración de Khatami continuó con la política de incrementar la producción de gas natural y finalmente lograr explotar el potencial de la exportación de hidrocarburos de las Repúblicas ex-Soviéticas del Asia Central. En diciembre de 1997 el gobierno de Khatami inauguró un gasoducto para transportar el gas desde Turkmenistán hasta el norte de Irán, como una primera etapa que llevaría eventualmente el gas hasta Turquía y luego a Europa.⁴⁹ Es oportuno indicar que ya desde 1996 Irán y Turquía habían firmado un contrato por un valor de \$20.000.000.000 para proveer de gas a Turquía por un período de 22 años. Además de todo ello, para mayo de 1998 Khatami inició la construcción de un oleoducto para el transporte de petróleo de la cuenca del Mar Caspio a Teherán.⁵⁰

El acuerdo entre Turquía e Irán consistía en construir un gasoducto de 42 pulgadas de diámetro de una extensión de 1420 km. desde Tabriz en Irán hasta Erzurum en Turquía. Este gasoducto,

*T*odo esto se daría si logra
ban llegar a algunos acuerdos
entre ambas naciones en
materia de inversiones y partici-
pación en el Asia Central, dado
que Irán y Estados Unidos
competían en esa zona de una
enorme importancia
política y estratégica.



48 Fisher, "Irán", p.517.

49 Para más información, véase: Fisher, "Irán", p.491 y p.507.

50 Para mayores detalles véase: Fisher, "Irán", p.491.

terminado en 1999, ha logrado incrementar su bombeo de gas de 3000.000.000 de m³ al día hasta alcanzar en el año 2005 10.000.000.000 de m³ al día.⁵¹ Un acuerdo adicional de Turquía con Turkmenistán estableció la exportación de gas turkmenistano hacia Turquía con la mención expresa de que se utilizaría el gasoducto iraní, con el subsecuente beneficio para la economía de Irán y las implicaciones políticas que todo esto conlleva para un posible predominio iraní en la región.

En materia de política interna, Khatami continuó los programas de liberalización, privatización y desnacionalización de muchas empresas que el Estado entonces controlaba. Igualmente durante sus dos administraciones se estimuló la inversión extranjera, al punto que durante su segunda administración se aprobó una enmienda al artículo 44 de la Constitución. Este artículo estipulaba que todas las empresas de larga escala, aquellas dedicadas a la producción de energía, a la infraestructura básica, a los transportes públicos, a las telecomunicaciones, al comercio exterior, así como la banca y las compañías de seguros debían permanecer bajo el control del gobierno. La enmienda estableció que todos esos rubros podían venderse al sector privado. Durante el segundo gobierno de Khatami de 2001 a 2005, implementando este proceso de apertura se vendieron a empresarios privados 272 empresas pertenecientes al Estado, por una cantidad superior a los \$2.000.000.000.⁵² De inmediato fue necesario garantizar la recaudación de los impuestos e implementar reformas fiscales, por lo que con la asistencia del *Fondo Monetario Internacional* se estableció la *Oficina para la Recaudación de los Impuestos Nacionales* y en el año 2003 se fundó una unidad más grande para garantizar que los impuestos llegaran a su destino final.⁵³

Al hacer un balance general de la situación económica y social de Irán en las dos administraciones de Khatami podremos obtener una mejor comprensión del impacto de los cambios establecidos por los dirigentes iraníes de la Segunda República, sin olvidar la enorme importancia de las profundas transformaciones que se vivieron en este país durante la administración del *Ayatullah* Ruh Allah Khomeini.

*En términos generales es importante empezar por señalar que Irán es el segundo país en reservas de petróleo en el Medio Oriente y quizá el que ha logrado diversificar más su economía para no ser totalmente dependiente de los hidrocarburos.*⁵⁴



⁵¹ Véase: Moin Siddiqi, "Economy", en W.B. Fisher, "Irán", en *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa, 2007*, Routledge, Taylor & Francis Group, Londres y New York, 2007, pp.412-448, en especial p.419.

La agricultura y la industria constituyen en conjunto poco más de la mitad del Producto Nacional Bruto de Irán. El país ha crecido mucho tanto en población como en su economía. Así, para el año 2005 las cifras oficiales de la población establecían 68.467.413 habitantes, de los cuales el 60% eran menores de 25 años.⁵⁵ Por el alto crecimiento de la población, se calcula que para el año 2020 habrá en Irán cerca de 86.000.000 de habitantes.

Como parte de los logros de la Revolución Islámica de Irán, pero sobre todo por las reformas que se han dado durante la Segunda República, Irán se jacta de tener los mejores indicadores en comparación con los países vecinos. Por ejemplo, la expectativa de vida en Irán para el año 2004 alcanzó 70.8 años y la mortalidad infantil descendió a 32 por cada 1.000 nacimientos.⁵⁶ Dentro de los otros indicadores se señala que cuatro quintas partes de la población del país tienen acceso a agua potable y la pobreza afecta solamente al 7.3% de la población. Los niveles educativos, como otro indicador, reflejan que han crecido mucho en los últimos años. De acuerdo con el Banco Mundial, el 77% de los iraníes mayores de 15 años pueden leer y escribir. Sin embargo, existe una disparidad entre hombres y mujeres, y la UNESCO señala que el alfabetismo de las mujeres es del 70%, frente al 84% de alfabetismo para los hombres.⁵⁷

Por otra parte, la economía de Irán de igual forma ha crecido mucho y el tercero de los planes quinquenales para el desarrollo, de acuerdo con el *Fondo Monetario Internacional*, alcanzó para el período 2002-2006 un crecimiento sostenido de 6.2%.⁵⁸ Para ello contribuyeron tanto el sector de hidrocarburos, como los otros no relacionados con la industria petrolera. Con el propósito de tener una idea clara de la importancia de la industria petrolera en Irán, lo que el país produce de crudo, así como su aumento constante en los últimos años, se presenta la siguiente tabla:

52 Para mayores detalles véase: Siddiqi, "Economy", pp.412-448.

53 Siddiqi, "Economy", p.412.

54 Otro ejemplo de un país petrolero del Medio Oriente que ha ido diversificando su economía para no depender enteramente del petróleo es el caso de los Emiratos Arabes Unidos. Dentro de los estudios de Paradiplomacia, se puede observar con toda claridad principalmente el caso de Dubai y sus programas de diversificación de la economía (industria, turismo, zonas libres, etc.). Para mayores detalles al respecto véase: Roberto Marín Guzmán, "Paradiplomacia en el Medio Oriente: El caso de la política internacional de Dubai", de próxima publicación.

55 Véase: Siddiqi, "Economy", p.412.

56 Para mayores detalles véase: Siddiqi, "Economy", p.412.

57 Sobre todos estos asuntos puede confrontarse: Siddiqi, "Economy", p.412.

58 Véase: Siddiqi, "Economy", p.412.

TABLA NUMERO 4

PRODUCCION DE PETROLEO CRUDO DE IRAN (en miles de barriles diarios)

Año	Cantidades
2003/2004	3.736
2004/2005	3.835
2005/2006	4.106

Fuente: Siddiqi, "Economy", p.430, información adaptada por el autor

Las instituciones gubernamentales para la administración y la planificación señalan que la economía del país crecerá anualmente 7.1% durante el período 2005-2010. Otro elemento importante fue que para el período 2004-2005 la industria de la construcción creció 10%.⁵⁹ Es conveniente señalar que también el sector privado se ha beneficiado mucho de las reformas que han tenido lugar en el país en los últimos años, como por ejemplo los procesos de privatización, la unificación de las tasas de cambio, las reformas para que sean permitidas las inversiones extranjeras directas, las reducciones en las tarifas de importación, entre otras.

A todo lo anterior es importante señalar que la inflación en Irán es un problema crónico y las autoridades han tenido que tomar estrictas medidas para solucionar este asunto. Debido a la importación de muchos productos la inflación ha aumentado y se han generado inclusive situaciones de escasez de algunos productos. Con frecuencia los analistas señalan que la inflación ha aumentado también debido a que el gobierno no ha estimulado suficientemente la productividad.⁶⁰ Así, los productos básicos de consumo aumentaron en promedio 15% en el período 2000-2005. Las cifras oficiales establecen una inflación de 11.4% para 2001-2002; 15.8% para 2002-2003; 15.6% para 2003-2004; 15.2% para 2004-2005 y para 2005-2006 descendió a 13%.⁶¹ El gobierno tiene sus claras directrices de política social y subsidia los alimentos básicos como el trigo, el pan, el aceite para cocinar, el azúcar, la leche y el arroz, además de otros productos como los fertilizantes, la gasolina y la importación de equipos médicos y medicinas. Aún así el costo de vida ha ido en aumento, como puede verse en la siguiente tabla:

59 Siddiqi, "Economy", p.412.

60 Siddiqi, "Economy", pp.412-413. Véase también: Fisher, "Irán", passim.

61 Para mayores detalles véase: Siddiqi, "Economy", p.413.

TABLA NUMERO 5

COSTO DE VIDA EN IRAN

Período 2003-2006

	2003/04	2004/05	2005/06
Alimentos, bebidas y tabaco	246.1	281.0	310.3
Ropa	142.8	156.3	171.0
Vivienda	280.1	332.8	n.d.
Combustible y electricidad	376.9	419.2	n.d.

Fuente: Siddiqi, "Economy", p.432, información adaptada por el autor.

Otro problema que ha tenido que enfrentar el país en los últimos años es el desempleo. Según los datos oficiales el desempleo afectó el 11% de la fuerza laboral en el año 2005, aunque los porcentajes eran un poco mayores en los años anteriores; es decir, para los primeros años de la segunda administración de Khatami, ya que para el año 2001 había alcanzado la cifra de 14.1%.⁶² El desempleo se ha atacado por medio de la creación de más trabajos en el sector público y se han reducido las tasas de interés para préstamos dirigidos a la pequeña y mediana empresa. Por otra parte, el *Fondo Monetario Internacional* ha recomendado que se incremente la participación del sector privado y que se generen inversiones de mayor nivel para proveer fuentes de trabajo, en especial para las poblaciones jóvenes.⁶³ Los anteriores son algunos de los logros de las administraciones de Khatami en este balance general, así como los grandes retos y problemas que debió enfrentar y solucionar de la mejor manera posible.

En conclusión

La dictadura del Shah Muhammad Reza Pahlavi que modernizó la economía del país y que también lo occidentalizó, tuvo la oposición tanto de los sectores menos favorecidos, pues sus medidas beneficiaban principalmente a las clases altas, como de los líderes religiosos. La religión islámica shí'ita, dirigida por el *Ayatullah* Khomeini, con una fuerte ideología que consideraba al Shah impostor, gobernante ilegítimo, enemigo de la Constitución y del Islam, logró movilizar a las masas y unir las en un objetivo común para deponer al Shah Muhammad Reza Pahlavi e instaurar un

62 Véase: Siddiqi, "Economy", p.413.

63 Para mayores detalles sobre estos asuntos véase: Siddiqi, "Economy", p.413.

Estado Islámico. Los fundamentalistas shi'itas triunfaron en Irán, establecieron la República Islámica de Irán e intentaron practicar una mejor distribución de la riqueza. Para ello se desarrollaron estrictos planes de estatización y nacionalización de todas las actividades económicas. Diez años después del triunfo de la Revolución y tras ocho largos e inútiles años de guerra contra Irak, los moderados asumieron el poder a la muerte de Khomeini (1989). De inmediato empezaron a implementar grandes cambios económicos y sociales hacia la liberalización y privatización de la economía, lo que revivió los anteriores problemas sociales de desempleo, inflación y pobreza, a pesar del hecho de que se lograron controlar, en la medida de lo posible, los efectos negativos de estos problemas, al reducirse el desempleo, la inflación y los niveles de pobreza, en especial en la segunda administración de Khatami. El presidente Khatami asimismo mejoró los índices educativos y los niveles de vida y salud. Los fundamentalistas continuaron en el poder en Irán, pero fueron los moderados los que gobernaron a partir de la muerte del *Ayatollah* Khomeini, con Mousavi, Rafsanjani y Khatami. Este último buscó la apertura hacia Occidente y la reanudación de relaciones con Estados Unidos –lo que no se completó– con el propósito de obtener mayores beneficios económicos y participar activamente por medio de inversiones y tratados comerciales y económicos con las Repúblicas ex-Soviéticas del Asia Central y responder a los retos de la globalización. Con Mahmud Ahmadinejad, que asume el poder en junio de 2005, los radicales han vuelto a dirigir los destinos de Irán.

